

EDUCACION CONTINUADA

INFECCIONES VIRALES DEL TRACTO RESPIRATORIO DE LOS EQUINOS

Tomado de: Veterinary Topics. Marzo 1979

El tratamiento más importante para las infecciones respiratorias, generalmente Influenza o Rinoneumonitis, es el descanso, buen cuidado y control de la fiebre si es que esta sube por encima de 40 grados C. Los Equinos generalmente presentan solamente cambios muy leves en los sonidos del tracto respiratorio y presentan leucopenia durante los primeros días de la infección. Puesto que el epitelio respiratorio es destruido, se debe evitar todo tipo de trabajo, incluido el entrenamiento, hasta por 14 días después de que la temperatura se normalice, el animal aparezca normal y los sonidos a la auscultación sean normales. Además, no se debe someter al animal a trabajo muy fuerte durante tres semanas, puesto que el epitelio requiere todo este tiempo para su cicatrización completa. Los animales deben alojarse en lugares muy limpios y bien ventilados; un ventilador e inclusive aire acondicionado es recomendable en días muy cálidos y húmedos.

Fenilbutasona es una de las drogas de elección para el control de la fiebre, una

dosis de 4 g., seguida de aplicaciones diarias de 2g., es un esquema apropiado. La fiebre normalmente desaparece entre 1 - 5 días después de iniciados los síntomas; después de este período, los antipiréticos no son necesarios. La vía oral es más segura y más práctica. La Banamina, 10ml (500 mg), diariamente, puede ser utilizada, con la desventaja de que debe ser por vía intravenosa, pero con la ventaja de que su acción es más rápida en comparación con la Fenilbutasona (4 horas vs. 12 horas). La desventaja de la Aspirina en equinos, es que esta debe administrarse muy frecuentemente. La dipirona también es efectiva como antipirético.

La terapia con corticoides es controvertida. Aunque esta hace que el caballo luzca mejor y coma más por uno o dos días, el efecto neto es a menudo, negativo puesto que estos causan inmunosupresión. Si se administra solamente una dosis de corticoides, las funciones inmunológicas se recuperan en 12 a 24 horas.

Los antibióticos son menos peligrosos que los corticoides, pero también son

controvertidos en el tratamiento de la infección viral del tracto respiratorio del equino. La única justificación para su uso, es la "prevención" de las infecciones bacterianas secundarias. Realmente es dudoso que los antibióticos tengan mucho valor en este sentido. Si ellos son utilizados en dosis inapropiadas, pueden conducir al desarrollo de cepas de bacterias resistentes.

Infección bacteriana: La evidencia de la infección bacteriana, un segundo período de enfermedad y un aumento de la temperatura (frecuentemente no tan alta como en el primer período), exudado nasal aumentado y con frecuencia opaco o exudado traqueal, visto al examen endoscópico, una tos productiva o neutrofilia, al recuento sanguíneo, Si la infección viral es leve, como generalmente lo es en caballos bajo un estricto programa de vacunación, la infección viral puede pasar desapercibida y la primera en detectarse es la infección bacteriana.

El descanso es también importante durante y después de la infección bacteriana. Cuando hay evidencia de infección bacteriana, el animal se debe someter a un tratamiento adecuado con un antibiótico apropiado. Idealmente se debe hacer un lavado traqueal y un examen citológico, un cultivo bacteriano y un antibiograma. Con mucha frecuencia se encuentra la misma bacteria en varios de los animales en un brote. Penicilina es generalmente efectiva contra estreptococos y una buena dosificación es de 9 millones de unidades, dos veces diarias, por cinco días. La Kanamicina a dosis de 5 mg/libra, dos veces diarias, es efectiva contra organismos gramnegativos. Tratamientos prolongados, con antibióticos de amplio

espectro, pueden causar cambios en la flora intestinal y diarreas; por ejemplo Lincoicín (R), contraindicado en caballos y tetraciclinas. La inyección intratraqueal no es tan efectiva como la intravenosa o la intramuscular.

Los antipiréticos se necesitan con muy poca frecuencia durante la infección bacteriana, puesto que la temperatura es generalmente menor de 40C. Igualmente es recomendable no aplicar corticoides en estos casos.

En caso de infección bacteriana severa, Oxígeno y broncodilatadores como la aminofilina, la efedrina y otros, pueden ser de valor en algunos casos. La nebulización con agentes mucolíticos, broncodilatadores y antibióticos, no es efectiva, a menos que el tamaño de las partículas sea más o menos de un micrón; esto requiere vaporizadores ultrasónicos. Aún así, es cuestionable la capacidad de migración de las partículas hacia las partes más bajas de los pulmones. Siempre se deben utilizar broncodilatadores en las nebulizaciones, puesto que estos agentes causan irritación y broncoconstricción.

Los antihistamínicos pueden ser útiles en algunos casos, posiblemente por evitar la hipertensión pulmonar y la constricción de los esfínteres bronquiales y alveolares. Drogas tales como yoduro de sodio, pueden ser eficaces en la neumonía, por su acción espectorante. En los casos de tos intensa y no productiva, los antitusígenos hacen que el animal se sienta más confortable y se reduzca el estrés.

Resumen: El diagnóstico la infección viral se hace por la fiebre alta, por el poco cambio en los sonidos respiratorios

a la auscultación, y por la leucopenia en los primeros días. El tratamiento debe ser: controlar la fiebre si está por encima de 40C, buen cuidado y descanso por 14 días después de que el animal aparece normal y la temperatura se normaliza. Los animales no deben ser sometidos a entrenamiento hasta 21 días después de iniciada la enfermedad.

La infección bacteriana se caracteriza por: un segundo aumento en la curva de temperatura, exudados mucopurulentos por nariz y en la tráquea, estertores

húmedos o neutrofilia. La selección del antibiótico se debe hacer por antibiograma, con el agente aislado de la tráquea, o algunas veces se debe recurrir al antibiótico o combinación de ellos que sea efectivo en el campo; frecuentemente penicilina con un antibiótico para gramnegativos. Un nivel adecuado de antibióticos se debe mantener por un mínimo de 5 días; se deben usar dosis altas y frecuentes. El descanso y buen cuidado, son también, importantes en el caso de la infección bacteriana. (Por A.A. Gabel, C. Kohn. Ohio State University).